

*Mercader  
oposición. Copia  
d'una lletra autògrafa  
que no s'ambà a cursar  
per innecessària*

Barcelona, 5 de abril de 1954

Mi querido Don Antonio:

Desde Barcelona he ido siguiendo diariamente las incidencias de las oposiciones al cargo de colaborador del Consejo en que participa Juan Mercader. Como ya le dije, yo tomé sobre mis hombros la responsabilidad de hacerle participar en ellas, lo que no aconsejaban ni su estado de salud ni su natural nerviosismo. Pero me decidí a ello teniendo en cuenta: primero, que Mercader figura por derecho propio entre los ocho investigadores (no catedráticos) más destacados en los últimos tiempos; segundo, que por su honradez científica y humana, por su temperamento inclusive, es el tipo de investigador oficial más deseable para el Consejo; y tercero, que es el único concursante del grupo del Zurita que yo dirijo en Barcelona, grupo que llevamos dados buenos testimonios de actividad historiográfica.

Como sea que se me asegura por persona bien enterada que existende dificultades para hacer salir a Mercader en estas oposiciones, en detrimento de su buena actuación y de sus grandes méritos personales y científicos, y no tratándose en el voto de una decisión de cara a la galería, sino fundamentada en la mayor utilidad que al Consejo pueden reportar los nombres de los elegidos; pensando, además, en el futuro de Mercader y en el de mi propio grupo, he decidido rogar a Ud., como maestro y amigo, y a la vez, como presidente del Tribunal, que tenga la bondad de hacer presente a los demás miembros del mismo mi inquebrantable decisión de renunciar a cualquier cargo o colaboración en el Consejo si Mercader no sale elegido en el voto final, puesto que dicha negativa implicaría la más completa desautorización a la labor que desde hace cuatro años vengo realizando en Barcelona.

He creído pertinente que Ud. y los demás miembros del Tribunal sepan mi actitud en este asunto, para que en el futuro todos podamos asumir la responsabilidad a que haya lugar, tanto en el caso Mercader, en concreto, como en el del grupo barcelonés del Zurita, en general.

Siempre devoto suyo, y con el mayor afecto,